

LA EVOLUCIÓN POLÍTICA EXTERIOR NORTEAMERICANA EN EL S. XIX Y EL CONFLICTO CUBANO (1898)

RICARDO L. BARBAS NIETO

Licenciado en Historia

Universidad de Alcalá de Henares.

RESUMEN

“Ésta República que nació pigmea y ha necesitado del apoyo y fuerza de dos estados tan poderosos como España y Francia, para conseguir su independencia, llegará un día en que crezca y se torne gigante y aún coloso territorio, en aquellas regiones. Entonces olvidará de los beneficios que ha recibido de las dos potencias y solo pensará en su engrandecimiento... El primer paso será apoderarse de las Floridas. Después de molestarnos así y en nuestras relaciones con la Nueva España (México), aspirará a la conquista de este vasto imperio, que no podremos defender contra una potencia formidable, establecida en el mismo continente y vecina suya...”

SUMMARY

“This Republic, which was born pygmy and has needed the support and strength of two states as powerful as Spain and France to achieve its independence, will reach a day in which it will grow and will become a giant and even a colossal territory in those regions. Then, it will forget the benefits it received from these two powers and will only think about its own enlargement... The first step will be to seize the Floridas. After annoying us in this way and in our relations with the New Spain (Mexico), it will aspire to conquer this vast empire we shall not be able to defend against a formidable power set in the same continent being its own neighbour...”

Comenzamos con las palabras de Pedro Abarca de Bolea, conde de Aranda, tras ir a París en 1783 para firmar la paz con Inglaterra, proféticas en cuanto al desarrollo de la recién nacida nación.¹

La guerra de Cuba supuso el expansionismo a escala extracontinental de los Estados Unidos, en un mundo donde todo poseía un dueño europeo. Fue una guerra corta, con pocos muertos en combate, cuyas consecuencias se verán reflejadas durante un largo periodo en la historia de los países que oficialmente fueron beligerantes.

Para Norteamérica, supuso el despegue internacional del imperialismo a escala global.

Para España, fue una derrota muy sentida. No fuimos derrotados por la fuerza estadounidense, sino por la propia debilidad, de un país sumido en la agonía y el desaliento interno. El colonialismo-imperialismo de las grandes potencias europeas fue la ideología que marcó el último tercio del s. XIX. Era la lucha por encontrar una posesión que estuviese en unas "manos débiles" donde poder expandirse.

Los Estados Unidos consiguieron en esta guerra expulsar totalmente el intervencionismo europeo en el continente americano.

Para España supuso una humillante derrota, pero con "honor y honra" como se calificó en aquella época, virtudes estas que poco tienen que hacer ante un mundo de dominantes y dominados.

Este artículo quiere desmitificar algunos aspectos que rodearon a este conflicto bélico, y que aun cien años después siguen en vigencia.

Las tesis tradicionales hablan del comienzo del imperialismo norteamericano en el año 1898, el llamado "estallido imperial", cuando se lanzan fuera de sus "fronteras naturales", "un cambio significativo en la historia de las relaciones de Estados Unidos con el mundo"². Para el pueblo estadounidense, se ha aceptado el punto de vista por el cual la expansión continental fue algo *natural* y parte de un *destino manifiesto*.

¹ Pedro Abarca de Bolea, fue ministro de Carlos III, representante de España en el Tratado de París en 1783 que concedía la independencia de los Estados Unidos. En MONTERO RIOS. *El Tratado de París*. P.22-23.

² DEGLER, N. C. *La historia de los Estados Unidos. La formación de una potencia 1860-1985*. Ed. Ariel, nº 62. Barcelona, 1986, p. 291.

La creación de los Estados Unidos se basaba en la *Declaración de Derechos de Virginia*, y en la libertad de los pueblos. La figura y representante máximo de esta concepción era Washington, "abanderado de la libertad"³ como ha sido reconocido hasta la actualidad. La tesis tradicional apunta hacia una evolución hacia el imperialismo de los Estados Unidos desde sus comienzos en los primeros días de los *Padres Fundadores de la Patria*, de carácter idealista, hasta 1898 en que se muestra en plenitud el afán imperialista. Pero cabría pensar en éste último término como algo poco menos que incorrecto, y como se demuestra posteriormente, el desarrollo de los Estados Unidos fue un continuo proceso de conquista y de constante expansión desde su creación, como relata Guerra, R. en su libro: *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y los Países Iberoamericanos*, amparada sobre todo en una ideología de superioridad, tanto cultural (su civilización), como racial (anglosajona).

Hamilton, subordinado de mas categoría en el recién nacido ejército estadounidense tras Washington, dedicó su capacidad militar, ya en 1798, a movilizar el Nuevo Ejército "para aplastar la rebelión republicana, rechazar la invasión francesa y conquistar las Floridas, Louisiana y quizás toda Sudamérica."⁴ Su idea se basaba en: la derrota del enemigo interior, rechazar al enemigo exterior y pasar a una política ofensiva de conquista. Tres parámetros que serán una constante del desarrollo norteamericano y se repiten sistemáticamente en su evolución histórica.

En estos primeros años del nuevo país, esta política se llevó a cabo a través: del incremento de las defensas debido a una hipotética invasión de la Francia revolucionaria del momento, la compra ilegítima de la Louisiana a Napoleón en 1803 y destrucción del enemigo interior tras la llamada "Segunda Guerra de la Independencia" entre 1812-1814, donde los republicanos pro-franceses (no confundir con los actuales republicanos) son totalmente derrotados.

Hamilton, bajo la presidencia de Adams, simboliza la victoria federalista frente a los republicanos, que supuso a través del Tratado de Gante en 1814, "la

³ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. Ed. Ediciós do Castro. La Coruña. 1993. P. 241.

⁴ MILLETT, A. Y MASLOWSKI, R. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*. Ed. San Martín. S.L. Madrid, 1986. P. 107.

ruptura con Europa"⁵, que tanto había desestabilizado los comienzos del nuevo país. A partir de entonces su empuje se centró en la frontera del Oeste y en la Florida, adquirida en el Tratado Adams-Onís de 1819 a España," que disimuló en una compra de 5 millones de dólares, una cesión que se produjo por una ofensiva tanto militar como diplomática"⁶.

La expansión hacia el Oeste, se llevó a cabo con la colonización de la Lousiana, a la que acompañaba una ofensiva militar contra los indios, sobre todo bajo la presidencia Jackson, ya que como él mismo argumentaba "ningún territorio indio era permanente" y "creaba muchos problemas para su control."⁷.

En 1823, siguiendo los consejos de John Quincy Adams, Madison y Jefferson, todas estas premisas se sintetizan bajo la llamada Doctrina Monroe: *América para los americanos*; sin duda los principios básicos de tal declaración no eran nuevos, pues los encontramos ya formulados en el Mensaje de Despedida de Washington en 1796, que luego haría también suyos Jefferson"⁸, como Degler, "La línea ideológica que unía (esta Carta-Mensaje) y la Doctrina Monroe es directa y clara"⁹. América quedaba cerrada a cualquier colonización de las

⁵ FOLHEN, CLAUSE. *La América anglosajona de 1815 a nuestros días*. Ed. Labor. Barcelona.1976. P.13. La inestabilidad en los primeros años de la nueva nación, fue achacada al intervencionismo, ya fuera este estadounidense con Europa o europeo con los Estados Unidos. El tratado supuso el tratamiento de los conflictos internacionales desde una nueva óptica.

⁶ FOLHEN, C. *La América anglosajona* P.20. Para más información consultar el Tratado de Adams-Onís, en A. DEL RIO. *La misión de Don Luis de Onís en los Estados Unidos (1809-1819)*. Madrid. 1981.

⁷ MILETT, A. R. y MALOWSKI, P. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*. Ed. San Martín. S.L. Madrid, 1986. P.152. La expulsión de los indios nativos de sus territorios fue una constante en la política norteamericana hasta la extinción de la frontera en 1890.

⁸ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a...* P. 23.

⁹ DEGLER, N. C. *La historia de los Estados Unidos. La formación de una potencia 1860-1985*. P. 272. LA unión se concreta a través del Tratado de Gante formulado en 1814, no encontrando un salto cualitativo o de evolución, sino una continuidad en el tiempo.

potencias extranjeras (europeas), y representaba el apoyo implícito/explicito a la emancipación de la América Latina. Adams manifestó ese mismo año: "que la anexión de Cuba sería de vital importancia para constituir la plenitud unitaria de los Estados Unidos"¹⁰, momento en el cual comienzan las primeras reivindicaciones sobre el territorio de Texas, debido a la supuesta imprecisión de la frontera oeste del territorio de Louisiana, argumento utilizado mas tarde para declarar la guerra a México. Como se ve, la doctrina no "fue letra durante dos décadas y de carácter puramente defensivo", "y luego en la segunda mitad del siglo XIX, paso a la ofensiva" como dice Folhen,¹¹ sino que sirvió para justificar las intervenciones norteamericanas en todo el continente americano, prohibiendo las europeas. El corolario de esta política se halla reflejado en la obra *Destino Manifiesto*, (obra de mediados del siglo XIX para justificar la adquisición de Texas, Oregón y Alaska)¹², y que luego será parte importante en la ideología de los expansionistas de finales de siglo.

En torno a 1830 se produce una colonización anglosajona de Texas, promovida por el gobierno, y en 1835 se pide la adhesión, como más tarde sucederá en Hawaii. En el 44 el programa electoral del partido demócrata de James K. Polk, se "basaba en la reocupación de Oregón y la reanexión de Texas en el periodo mas corto posible"¹³, evitando así las acusaciones de imperialismo, al implicar que los Estados Unidos habían ocupado y poseído, respectivamente, ya

¹⁰ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P. 17. En este año (1823), se manifiesta por primera vez la intención de los Estados Unidos sobre la Isla de Cuba. Reivindicaciones que serán reiteradas a lo largo del siglo XIX.

¹¹ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a...* P. 24. Las reivindicaciones, adquisiciones, ocupaciones sobre territorios anexos a sus fronteras, nos da una idea de la fuerza de la componente ofensiva de las directrices del país.

¹² FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a...* P.50. Obra que justifica la expansión territorial continental para crear la unidad a la que estaba destinada la nación para su plena formación.

¹³ *Ibidem* *Esto es la ocupación se acompañaba de una justificación de derecho sobre el territorio en cuestión.*

estos territorios, "ambas cosas no eran verdad"¹⁴. Estos hechos dejan ver claramente su política exterior.

Tras la guerra con México y por el Tratado de Guadalupe-Hidalgo de 1848 con el cual se da por terminada, México cede Texas, Nuevo México y California; que suponían mas territorios que los incluidos en las iniciales peticiones norteamericanas, en las cuales solo se pedía Texas.

El "Manifiesto de Ostende " de 1854, realizado y ratificado por tres embajadores norteamericanos en Europa, es un informe suficientemente explícito y en él que se puede leer lo siguiente: "Ciertamente la Unión jamás podrá disfrutar de reposo, ni conquistar una seguridad verdadera, mientras Cuba no esté comprendida entre sus límites. Su inmediata adquisición por parte de nuestro gobierno es de capital importancia, y no podemos dudar de que será una acción devotamente deseada por sus habitantes... Creemos firmemente que, debido al desarrollo de los acontecimientos, ha llegado la hora de que tanto los intereses de España como los de los Estados Unidos se cifren en la venta de la isla y la transacción será igualmente honrosa para ambas naciones... Pero si España, sorda a las voces de los propios intereses... rehusase vender Cuba a los Estados Unidos..., entonces toda ley , divina o humana, justificará que liberemos ese territorio de España... En estas circunstancias no deberíamos de tener en cuenta los costes, ni considerar lo que España podrá oponer en nuestra contra. Nos debemos de abstener de entrar en la cuestión de si la presente situación de la isla justifica semejante medida. Sin embargo, no cumpliríamos con nuestro deber, ni seríamos merecedores de nuestros bizarros antepasados, traicionándonos ante la posteridad, si permitiésemos que Cuba se africanice y se convierta en un segundo Santo Domingo, con todos sus horrores para la raza blanca"¹⁵.

Tras el interregno de la Guerra de Secesión (1861-1865), y de la Reconstrucción (1866-1874), llega una etapa de gran desarrollo económico-industrial en el país, denominado *Edad de Oro*, periodo en el cual, debido al gran

¹⁴ MILLETT, A.R. Y MALOWSKI, P.. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*. p. 153. Las justificaciones no eran sino pretexto para la expansión, que en la mayoría de los casos superaban los territorios en un principio reclamados.

¹⁵ El texto completo del "Informe de Ostende" puede verse en apéndice al libro de D.B. CHIDSEY, *La guerra hispano-americana, 1896-1898*, Barcelona-México, 1973, p. 175-184.

desarrollo de las comunicaciones sobre todo el ferrocarril, dará por desaparecida la frontera del oeste oficialmente en 1890. La expansión hasta este momento tiene repercusiones en el exterior como se refleja en la prensa británica, la cada vez el más ostensible entrometimiento y presiones norteamericanas, respecto a Cuba, produjeron la alarma inglesa. Inglaterra temía el expansionismo norteamericano en el Caribe por la repercusión que pudiera tener sobre Jamaica y las posesiones insulares británicas. El 18 de enero de 1873, *The Saturday Review* escribía: "América es fuerte y España débil, y América codicia un territorio (Cuba) que difícilmente puede apropiarse sin un pretexto para una querrela preliminar... Cuando Cuba forme parte de los Estados Unidos no pasará mucho tiempo sin que salgan diciendo que las Antillas inglesas, deben, a su vez, ser anexionadas a Cuba".¹⁶ Como se ve se generó un recelo hacia el expansionismo.

Es en este momento(1890), cuando la política para el futuro se decanta de una manera que se expresa con toda claridad en las palabras de B.J. Tracy, secretario de Marina: "el mar será la futura sede del imperio, y lo gobernaremos ¡Tan cierto como que sale el sol! . Para ello se necesitan bases, quizás incluso colonias, y una gran armada"¹⁷. A. Mahan será el compilador de éstas ideas en *The influence of Sea Power upon History 1666-1783*, cuyo eje principal era conseguir el dominio del mar a través de colonias; idea que Henry Cabot Lodge, secretario de Marina y Theodore Roosevelt subsecretario hicieron suyas, consolidándose con la creación de la "Gran Flota Blanca".¹⁸

La Edad de Oro conjugada con la articulación de 1896, con la victoria electoral de Mac Kinley, que significó la derrota del populismo, paradójicamente abrió las puertas del reformismo y a un periodo de prosperidad, que llegó hasta la crisis de 1929. Supuso un nuevo periodo de expansión y toma conciencia de "sus

¹⁶ PALACIO ATARD, V. *Edad Contemporánea I. (1808-1898). Manuales de Hª de España 4.* Madrid. 1988. Ed. Espasa-Calpe. P. 439.

¹⁷ MILLETT, A.R. Y MALOWSKI, P. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común.* P.291. El fin de la expansión territorial continental supuso la búsqueda de nuevas fronteras fuera del mismo. El instrumento básico para llevarse a cabo era lógicamente el dominio del mar.

¹⁸ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a....* P. 51. Calara referencia a la superioridad racial, específicamente la anglosajona.

nuevas responsabilidades mundiales.¹⁹ En este aspecto cabe destacar: la compra de Alaska a los rusos en 1897, la guerra contra España, que supuso la anexión de Puerto Rico, Filipinas y Guam, y se consiguió el protectorado de Cuba en 1898, mismo año en el que produce la anexión de Hawai, por petición de los 2000 residentes norteamericanos, "frente a 90.000 indígenas que no fueron consultados"²⁰, y que para los defensores de la anexión era esencial "para ayudarnos a conseguir la parte que nos correspondía de China" en palabras del senador George F. Hoar.²¹

Con la subida al poder de Roosevelt las diferentes facetas anteriores se enfatizan. Roosevelt creía en las misiones especiales de protección que algunos países tenían sobre otros; eran las naciones superiores, mas civilizadas, sobre las demás ("las bastardas")²², destacando las misiones que Inglaterra poseía sobre Africa e India, Japón en el Extremo Oriente, y los Estados Unidos sobre América. Todo esto se compilaba en la política del *Big Stick*, (el gran bastón), culmen de Roosevelt a la doctrina Monroe, y que en múltiples facetas han llegado hasta nuestros días. Roosevelt consolidó esta situación gracias a los expansionistas²³. En 1903 tras fomentar la revolución en Venezuela, esta fue declarada incapaz de mantener el orden del istmo, y es tomado Panamá bajo protección estadounidense. Con esto se cierra el llamado *Triángulo Occidental*, compuesto por el eje

¹⁹ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a* P. 49. Con ello se rebasaba el nivel continental.

²⁰ BARON FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*, p. 225. Los indígenas no tenían el mismo nivel jurídico que los ciudadanos estadounidenses.

²¹ DEGLER, N. C. *La historia de los Estados Unidos. La formación de una potencia 1860-1985*. P. 287. China a finales del siglo XIX, debido a graves problemas internos, revueltas, intrigas, etc... está a punto de sucumbir ante el empuje expansivo de las potencias extranjeras, las cuales adquieren derechos sobre puertos y lugares. Tratándose varias ocasiones en foros internacionales su partición territorial, entre las que quería encontrarse los Estados Unidos.

²² FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a....* P. 52. Significaba una ruptura en dos mundos, los incapaces de desarrollarse en plenitud por si mismos, y aquellos que dado su alto nivel, debían de ser los elegidos para guiarlos por el camino correcto.

²³ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898*. P.15.

Panama-Hawai-Alaska, donde las Filipinas, recientemente compradas-anexionadas de España serían la punta de lanza, base con miras a Asia y el “trampolín para el comercio con el Extremo Oriente.”²⁴

En el caso de la guerra contra España, se va a resaltar su evolución. Los planes de este conflicto se desarrollaron ya en la década de los 80 a sugerencia de Luce, por el Colegio de Guerra Naval estadounidense. En 1896, el teniente de navío W.W. Kimball lo completó con el documento titulado *Guerra con España*, que dos años después fue llevado íntegramente a la práctica,²⁵ las causas de ésta guerra hay que buscarlas anteriormente, y no solo en la explosión del Maine.

LA SED DE INDEPENDENCIA DE UN PUEBLO.

A lo largo de todo el siglo XIX, los intentos de sublevación de Cuba se suceden. En 1823 en directa relación con la emancipación de la América Latina continental, se organiza un conato de sublevación en torno a la figura de un esclavo libre.

En 1850-51, Narciso López criollo de origen venezolano, fracasa en sus dos expediciones que desde los Estados Unidos, tratan de liberar Cuba con la idea de anexionarse a los Estados Unidos; idea con adeptos en la Isla, ricos hacendados con estrechas relaciones con el mercado de azúcar estadounidense, que valoraban muy positivamente el hecho de que la esclavitud fuera legal en los Estados sureños.

Tras la guerra civil norteamericana y la abolición, en 1865, se produce un giro en las aspiraciones independentistas cubanos, disolviéndose la idea de anexión.

²⁴ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898.* P.18. Suponía el control del Pacífico Septentrional y las puertas abiertas hacia el Extremo Oriente, que chocaría con los intereses de otra potencia, Japón, que desarrollaba una política de expansión en la zona desde el último tercio del siglo XIX.

²⁵ MILLETT, A.R. Y MALOSKI, P. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común.* P. 301. Estos planes confirmarían la decisión de intervención estadounidense en la Isla, propiciado por las luchas independentistas que se suceden en Cuba, y que tienden a ser endémicas, creando con ello una situación de inestabilidad apta para el intervencionismo.

En 1868, paralelo a los acontecimientos políticos peninsulares,²⁶ Manuel de Céspedes publica un manifiesto, denominado el *Grito de Yara*, que será tomado como declaración de independencia. Los revolucionarios en este momento toman conciencia de que el anexionismo forma parte del expansionismo norteamericano. Esta guerra fue llamada la de los 10 años y duró hasta la Paz de Zanjón en 1875, en la que el general español Martínez Campos concede a los insurgentes cubanos, derechos como la representación en las Cortes de Madrid, acuerdos que nunca fueron respetados por el gobierno español.

En todo momento estuvo sostenida por los contrabandistas norteamericanos, lo que provocó muy serios incidentes, como el del barco *Virginus* que en 1873 acabó con 56 de sus tripulantes fusilados, y que sirvió a la prensa norteamericana "para mentalizar a su pueblo en contra de España. Aunque no tanto como Hearst en 1898"²⁷. Este contrabando, se ejercitaba con el "estímulo no proclamado, de las autoridades"²⁸, bajo la presidencia de Grant, el cual enviaba notas a España sobre la situación de Cuba, que significaba una "intromisión en los asuntos de otro país"²⁹.

Es en esos momentos, cuando surge con fuerza la figura de José Martí, que será la "pluma" de la revolución y del sentimiento independentista con toda su fuerza. A través de él, aparece el espíritu del pueblo cubano y será su voz para el resto del mundo. "El apóstol", como era llamado, escribió en su última carta: "que

²⁶ El 1868 comienza en España el denominado *Sexenio Revolucionario* con el derrocamiento de la dinastía borbónica (Isabel II), que busca solucionar los problemas del país con nuevas fórmulas de gobierno: cantonalismo, república, etc... y que en la Isla tendrá repercusiones con el mismo fin.

²⁷ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 26. Director y Dueño del Journal de New York periódico más importante de los Estados Unidos, que tendrá mucha importancia en la opinión pública por la saña mostrada hacia este conflicto en contra de España.

²⁸ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 27. Desde los Estados Unidos se apoyó en todo momento las revueltas e insurrecciones cubanas, así como se fomentaban o apoyaban a otras como en Venezuela, como ya hemos visto.

²⁹ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 29. Política ampliamente desarrollada por los Estados Unidos en la que se aconseja los pasos a seguir en los conflictos de otros países.

era necesario liberar a Cuba de España y prever que no la sustituyesen los Estados Unidos"³⁰, recogiendo así el temor que producía pensar, que la lucha por su independencia no fuera nada mas que un cambio de dueños.

En 1879-80, hubo revueltas que se han denominado la *Guerra Chiquita*.

A finales de 1894, principios del 1895, con el *Grito de Baire*, comienza un tercer periodo de lucha, con una insurrección general. Como en anteriores ocasiones, hay un apoyo de suministros desde los Estados Unidos, y que se lleva a cabo a través del **Departamento de expediciones** de Nueva York, fundado allí por una delegación de Cuba en Febrero del 96, año este de vital importancia, pues será un periodo donde los acontecimientos marcarán el desarrollo posterior. Los insurgentes radicalizan la guerra, con una política de "tierra quemada" llevada a cabo por el insurrecto Máximo Gómez y Maceo. La respuesta llega de España de la mano del general Weyler, que hace una política muy dura de represión, **las reconcentraciones**, medida que tendrá amplias consecuencias en Cuba, pues suponía el traslado y hacinamiento de la población rural, que causará un 50% de muertes entre los afectados. En Estados Unidos se dio la imagen de la inhumanidad y genocidio que se estaba produciendo tan cerca de sus fronteras, y fue uno de los pretextos de la intervención americana. El Senado norteamericano reconocerá la beligerancia de los insurgentes cubanos, con lo cual su apoyo se hace explícito, manifestándose el gran auge conseguido por los grupos de presión, sobre todo de los "jingoístas", de los cuales hablaremos mas tarde. La elección del presidente Cleveland, a mediados de año, hace que la posición estadounidense sea más neutral.

A mediados de 1897 llega al poder de los Estados Unidos un nuevo presidente, Mac Kinley, que pasará rápidamente a una etapa ofensiva en la cuestión cubana. La Joint Resolution del Senado americano de ese mismo año, fue una protesta formal presentada a España y que fue dada al cónsul español en Nueva York, Dupuy de Lome, para que fuera comunicada al gobierno, y era la "protesta del presidente en nombre del pueblo americano y de la humanidad,

³⁰ FONER, PH. S. *La guerra hispano-cubana-norteamericana y el nacimiento del imperialismo norteamericano*. Tomo 1. Ed. Akal. Madrid, 1975. P.47. La paz de Zanjón no fue ratificada por las cortes de Madrid, lo que supuso un duro golpe para los insurgentes cubanos, y un malestar que será motivo de constantes revueltas, que harán de la paz algo poco duradero.

contra la forma inhumana e incivilizada de llevar a cabo la guerra de Cuba"³¹. Woodford, cónsul estadounidense en España, calificó la situación cubana como "método ineficaz para la paz, que demoraba la situación de prosperidad norteamericana"³². La política estadounidense, se basaba en "no formular una proposición determinada, sino que propugnaban algún medio seguro para que la acción de los Estados Unidos se pudiera ejercer con dignidad y justicia, y que el resultado fuera honroso para España y Cuba, así como equitativo para los Estados Unidos, ofreciendo estos sus buenos oficios "³³

En España la situación política era muy inestable como la demuestra el hecho del asesinato, en agosto del presidente del gobierno español Cánovas del Castillo por un anarquista no pro-cubano, como se dijo en un principio, cuya consecuencia más directa, fue un cambio de gobierno ascendiendo al poder los liberales de Sagasta.

1898. EL AÑO DEL DESENLACE.

Mac Kinley trasmite a Sagasta su opinión: "soy amigo de España, pero me arrastra a luchar contra ella la opinión de mi pueblo"³⁴. Un estado de opinión que la prensa y los grupos de presión habían creado, y que " habían transformado unos intereses imperialistas en misiones humanitarias"³⁵. La prensa arremetió ferozmente contra la situación creada en Cuba; los periódicos lanzaban

³¹ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 51. Se señala la forma incorrecta de llevar a cabo la guerra en Cuba, así como la incapacidad de ambos bandos para llegar a una solución.

³² BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 54. Con ello se indicaba que la guerra en Cuba suponía una amenaza de la paz interior de los Estados Unidos.

³³ BECKER, J. *Hª de las relaciones exteriores de España*. Tomo II. Madrid. 1924. P. 852.

³⁴ BECKER, J. *Hª de las relaciones exteriores de España*. P. 856. Las palabras de Mac Kinley sirven para crear la imagen que del presidente se tiene en la historiografía, de carácter extremadamente pacifista.

³⁵ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P. 56.

noticias al pueblo sobre los acontecimientos, en su mayor parte falacias y exageraciones, sobre todo para la conquista de mas lectores en su lucha con otros periódicos; tanto fue el empeño desarrollado por algunos periódicos a favor de la guerra contra España, que ésta fue llamada la *Guerra de Hearst*³⁶, que era el director del periódico más importante de Estados Unidos, el Journal de Nueva York.

Los otros activadores de la beligerancia estadounidense fueron los grupos de presión, compuestos de hombres por lo general a la sombra de las más altas esferas del poder, cuya influencia era manifiesta en el desarrollo político de los Estados Unidos. Uno de los grupos mas importantes eran los *jingoístas*, de *jingo*³⁷, que en la Norteamérica del 98, lo componían "hombres de ideas nacionalistas exacerbadas, imperialistas y expansionistas, siempre en guardia en contra de enemigos interiores y exteriores, y del mundo entero"³⁸. Theodore Roosevelt, subsecretario de Marina bajo la presidencia de Mac Kinley, fue uno de los exponentes mas destacados, apoyando y promoviendo la creación de la *Gran Flota blanca*³⁹ norteamericana y con ella el control de los mares. Mas tarde alcanzará el poder presidencial con el apoyo de estos sectores de poder expansionistas⁴⁰.

Tras la huelga del 12 de enero de 1898 en La Habana, promovida por sectores españolistas, en contra de la concesión de una Autonomía y la formación de un gobierno autónomo cubano, el cónsul norteamericano en dicha ciudad, reitera por enésima vez la petición de la presencia de un barco estadounidense en dicho puerto, como salvaguarda de los norteamericanos residentes en Cuba. La

³⁶ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P. 64. Hearst tuvo mucha importancia en su tiempo, esto se ve reflejado en numerosos eventos, y pasará a la historia como Ciudadano Kane, cuya adaptación fue llevada al cine por Orson Wells.

³⁷ Partidarios de una política exterior agresiva. Patriotería exaltada que propugna la agresión contra otras naciones. Definición de jingo-. *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*.

³⁸ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. Pp. 13-14.

³⁹ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a....* P. 51.

⁴⁰ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P. 15.

respuesta fue el acorazado Maine, y la contraseña para su envío *dos dólares*⁴¹. "El Maine sería el primero de los barcos de guerra norteamericanos que visitarían Cuba..." y con ello "la continuidad de la presencia de los Estados Unidos en la Isla estaba asegurada."⁴².

Su llegada a La Habana el 25 de Enero, fue dada a conocer al público estadounidense por los periódicos con grandes titulares al día siguiente; el New York Journal de Hearst lo expresó claramente con la expresión: *!Al fin nuestra bandera en La Habana!*, el Topeka Daily Capital y del New York Press manifestaron que *La llegada del buque era que la liberación de Cuba estaba cercana*.⁴³ El Maine era un barco esperado, pedido por el cónsul Lee de La Habana, más de un año antes; éste se presentó como un barco de visita amistosa a un país amigo. Ésta visita fue correspondida por el barco español de guerra Vizcaya a la ciudad de New York, calificado por la prensa norteamericana como "arma terrorífica que podía destruir media ciudad"⁴⁴.

La publicación de una carta de Dupuy de Lome, embajador en los Estados Unidos, robada por el Journal de Hearst y dirigida a Canalejas, ex ministro y redactor del Heraldo de Madrid, sobre la baja opinión que le merecía Mac Kinley, produjo en la opinión pública norteamericana un gran impacto. Todo lo anteriormente expuesto predispuso en contra de España a los sectores reacios a ello. Solo un hecho más, sería el desencadenante final. "El 15 de Febrero a las 21,45 estalla el Maine, con la muerte de 266 tripulantes"⁴⁵, inmediatamente el

⁴¹ FONER, Ph.S. *La guerra hispano-cubana-norteamericana y el nacimiento del imperialismo norteamericano*. Tomo I, p.285.

⁴² COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898*. Ed. Espai temps.1989. p 10.

⁴³ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898*. Pp.20-21. La llegada del Maine a La Habana, como se ve, poseía fuertes connotaciones y no solo se veía como un barco de visita amistoso.

⁴⁴ BARÓN FERNANDEZ, J. . *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 36. Se magnificó por la prensa las consecuencias que podría tener en el puerto de la ciudad New York un buque de guerra español, y el peligro que suponía para todos los habitantes.

⁴⁵ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p .66.

Secretario adjunto de Marina U.S.A., Roosevelt, futuro presidente, de acuerdo con su política beligerante, manifestó que era un "acto de traición". Se formularon diversas hipótesis; hubo dos informes, uno español, que no pudo entrar dentro del buque siniestrado y que abogó por una causa interna, y otro norteamericano que tras 62 días se leyó en el Tribunal de Instrucción norteamericano y por el cual la destrucción del Maine se debía a una causa externa, una mina submarina que ocasionó la explosión de las municiones de proa, España por ello era la responsable por estar bajo sus aguas jurisdiccionales. En estos 62 días hasta el comunicado oficial, la prensa estadounidense radicalizó sus posturas y mentalizó aún más al país en contra de España, el "enemigo" en palabras de Hearst; todo esto se debía a que la prensa norteamericana "mentía con la mayor impunidad".⁴⁶ Cuba fue descrita como la "... nueva versión de su propia historia (...), la guerra de independencia (estadounidense)"⁴⁷, la búsqueda de la libertad de un pueblo. El informe americano no tuvo en cuenta la hipótesis de la combustión interna espontánea, debida a la contigüidad de las municiones a los depósitos de carbón, que ya había ocurrido 13 veces anteriormente en navíos de la flota norteamericana: 7 en el Indiana, y una en el Oregón, New York. Atlanta, Cincinnati, Boston y Filadelfia.

Entre la explosión del Maine a la declaración de guerra, Estados Unidos manifiesta claramente su oferta de compra, presentada por Woodford, cónsul americano en Madrid al gobierno español.^{48 49} Esta oferta secreta de compra, ofrece a María Cristina, reina regente, 300 millones por la Isla y 1 millón a los intermediarios, y suponía una oferta-ultimatum de Mac Kinley, suponía elegir

⁴⁶ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898. P. 3*

⁴⁷ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898. 2.* La guerra de Cuba fue mostrada de manera idílica de exaltación y amor por la independencia del pueblo cubano en contra del opresor español.

⁴⁸ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898.p.5.* Suponía el uso del recurso que se había utilizado a lo largo del siglo XIX en sucesivas ocasiones.

⁴⁹ COMPANYS MONCLÚS, *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898. Pp. 61-66.*

entre venta o guerra; "la guerra fue inevitable"⁵⁰.

La compra de territorios era hábito centenario de los Estados Unidos: Lousiana (1803), o Florida (1819). El "Manifiesto de Ostende" de 1854 fue el primero, de los referidos a Cuba, redactado por varios ministros norteamericanos en dicha ciudad belga bajo la presidencia de Pierce, que dice: "Si después de haber ofrecido a España por la Isla un precio superior a lo que vale resulta que nuestra oferta es rechazada, habrá llegado el momento de considerar si Cuba española expone o no nuestra paz interior y la existencia de nuestra amada Unión... Faltaríamos a nuestros deberes y seríamos indignos descendientes de nuestros valientes antepasados, si permitiésemos que Cuba se vuelva africana o llegue a ser un segundo Santo Domingo".⁵¹

En España la prensa describió a los Estados Unidos como un país de "mercachifles y choriceros"⁵², fácilmente derrotable debido a la superioridad de nuestros bravos soldados y que se había fomentado desde los medios de comunicación, creando un ambiente muy optimista de expectación y magnificencia ante el hecho de un conflicto bélico, "habían creado una mentalidad de victoria, haciendo creer que los norteamericanos eran unos incapaces."⁵³ Como ejemplo baste destacar la proclama del 23 de abril en Luzón, pocos días antes de la derrota de Cavite, en ella se decía entre otras cosas: "...La lucha será breve y decisiva. El Dios de las Victorias nos la concederá brillante... humillaremos y haremos enmudecer a los aventureros... una escuadra tripulada

⁵⁰ FERNANDEZ ALMAGRO. *Hª Política de la España Contemporánea*. Tomo II. Madrid 1970. Pp.55-58. El gobierno español no podía aceptar como única solución la venta de Cuba, que hubiera supuesto la decepción de amplios sectores de la sociedad española, debido al gran inversión de hombres y dinero.

⁵¹ ROIG DE LEUCHSEENRING, E. *Cuba no debe su independencia a los E.E.U.U.* La Habana. 1950. P.61. La última matización se refiere a la revolución de la población, en su mayoría esclava, negra haitiana de 1805, que tomó el poder derrocando a la oligarquía terrateniente blanca. En Santo Domingo este hecho produjo reacciones similares, que obligaron a pedir la anexión de nuevo a España, recién conseguida su independencia.

⁵² BARÓN FERNANDEZ, J.. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 43. En España la prensa creó un ambiente de exaltación popular hacia la guerra, descalificando y minimizando el poder estadounidense.

⁵³ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 156.

por gentes advenedizas sin instrucción ni disciplina"⁵⁴. Desde los púlpitos se anunciaban que iban a "ser combatidos por un ejercito de heréticos que odiaban la religión católica y aunque se aseguraba que Dios no permitiría que fuesen sojuzgados por la herejía, aconsejaba que se recurriese a la oración y la lucha por las armas."⁵⁵

La guerra parecía un hecho inevitable por lo que se procedió entonces a tomar medidas de carácter militar. Los Estados Unidos estaban muy adelantadas para estas fechas, con la flota del Pacífico carboneando en el puerto de Hong kong, a un tiro de piedra de Filipinas y en el Atlántico la flota esperaba en las costas estadounidenses. El golpe de gracia para la acción bélica llegó de manos del Congreso con la concesión de 50 millones de dólares para armamento, concedidos a Mac Kinley el 4 de marzo.

Del 23 del mismo mes al 21 de abril, predominan las negociaciones diplomáticas entre Estados Unidos y España, donde las demandas estadounidenses sobre Cuba, no supusieron mas que un doble juego. Mac Kinley se lanza en una campaña de propaganda de deseos de paz y humanidad por su parte, una "aversión del presidente... a la guerra" (muy conocida en la época⁵⁶ a nivel internacional), al tiempo que desde la administración se envían los planes para la escuadra del Atlántico: comunicados del Secretario de Marina Long al Almirante Sampson. Como se ve "las palabras no encajan con los hechos, pero no iban a ser tan ingenuos como para confesar sus propósitos"⁵⁷.

España por su parte se lanza a una carrera contrarreloj, en busca de

⁵⁴ PI Y MARGALL, F. *Hª de España en el siglo XIX. Barcelona 1902*. Tomo 7º, p. 1070. Desde la administración se enviaban los mensajes con los mismos contenidos que la prensa.

⁵⁵ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898*. P.145. La Iglesia a finales de siglo suponía un medio de comunicación muy importante hacia el pueblo llano, y desde allí se concienció a la población de la próxima victoria. Como se ha visto desde todos los poderes del estado se creó un ambiente favorable al conflicto bélico contra los Estados Unidos, y con posibilidades reales de una victoria rápida.

⁵⁶ MILLETT Y MASLOWSKI. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común* op. cit.p. 288.

⁵⁷ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898*. P. 72. Tras la negativa de venta de la Isla por parte de España, los Estados Unidos tratarían el tema de la manera más efectiva, corriendo un velo con mensajes de paz, pero con objetivos totalmente prefijados.

intermediarios y apoyos en los países europeos para buscar la paz: el Papado, Rusia, Italia, Gran Bretaña, Francia, Austro-Hungría, Alemania,... cuya respuesta es un manifiesto conjunto sin ninguna implicación política seria.

Entre éstas relaciones diplomáticas cabe destacar la enviada por el gobierno Autónomo cubano al presidente Mac Kinley el 7 de abril, explicando la situación de Cuba, sus derechos de autogobernarse y protestando sobre las falsedades de la prensa; el mensaje termina: "...como dijo Washington, la honradez es la mejor política."⁵⁸. El mensaje nunca fue contestado.

El 10 de abril, España acepta todos los requisitos norteamericanos: alto el fuego unilateral, derogar las leyes de reconcentración, subvenciones para los reconcentrados, pago de indemnizaciones por el Maine, y la aceptación de la Autonomía, que debía de ser aprobada por las cortes autónomas del parlamento cubano el 5 de mayo. Al mismo tiempo se movilizan las tropas de Key West (Cayo Hueso), Tampa y Mobile, y sin esperar la votación del Senado y de las Cámaras norteamericanas se preparó una Joint Resolution o Resolución Conjunta por el Comité de Asuntos Extranjeros, que será la declaración que irremediamente conducirá a la guerra. La Resolución votada por el Senado incluía la enmienda Tropic y la enmienda Teller, que en un principio no estaban incluidas, que reconocían la independencia de Cuba de hecho, pues sino como afirmó el senador Foracker: "la intervención de fondo aparentemente humanitario, se convertiría en una agresión y conquista del territorio"⁵⁹. El comienzo del documento refleja "*los altos valores de la misión*", "Por cuanto el aborrecible estado de las cosas que ha existido durante las tres últimos años en la isla de Cuba, tan próxima a nuestros territorios, ha herido el sentimiento moral del pueblo de los Estados Unidos, y afrentando la civilización cristiana, ha culminado en la destrucción de un barco de guerra de los Estados Unidos con 266 de sus oficiales y tripulantes..."⁶⁰.

⁵⁸ FERNANDEZ ALMAGRO, *Hª Política de la España Contemporánea*. Pp. 317-318. Los Estados Unidos no reconocen al gobierno autónomo de Cuba, de tal manera que consumada la ocupación, podrán libremente decidir sobre Cuba debido a la falta de tal gobierno.

⁵⁹ FONER, *La guerra hispano-cubana-norteamericana y el nacimiento del imperialismo norteamericano*. P. 338.

⁶⁰ PICHARDO, H. *Documento para la Hª de Cuba*. La Habana, 1971. P.134

12 días antes del ultimátum, el 9 de abril se estableció contacto con los insurgentes cubanos, a través del enviado estadounidense Powan, es el denominado *Mensaje a García*, por el cual se llegó a un acuerdo de colaboración entre los norteamericanos y los insurgentes.

El 21 de abril comienza oficialmente la guerra, día en el que comienza el bloqueo de la Isla por la flota norteamericana.

ESCENARIOS DEL CONFLICTO.

Como Martí lo fue en Cuba cantando por la libertad de la *Perla de Occidente*, este archipiélago tuvo su "pluma" en la figura de José Rizal.

En Filipinas la situación se había desarrollado de manera diferente. Predominaba el poder de las Ordenes Religiosas, clero regular y secular, con un 95% de las tierras cultivadas en su poder. Hubo varias revueltas independentistas anteriores a la de 1896, en la que Emilio Eguinaldo y Famy se subleva. García Polavieja ordena entonces en las islas la reconcentración, y en diciembre de 1897 se firma el pacto de Biak-na-bató entre Fernando Primo de Rivera, primer marqués de Estella y Pedro Alejandro Paterno (intermediador de Eguinaldo) por el cual se termina la rebelión, y supone su exilio a Hong Kong, respetando su vida y con fondos para la estancia, en total 800.000 pesos.

La llegada en marzo de 1898 de la escuadra norteamericana del Pacífico de Dewey a la ciudad de exilio de Eguinaldo, abre una nueva etapa en el conflicto con el comienzo de conversaciones entre ambos. Dewey hábil diplomático convenció al líder filipino para seguir la revuelta. En las conversaciones que comenzaron el 16 de Marzo (25 días antes de la declaración de guerra), se repetían varias veces las frases: "Los Estados Unidos son una nación rica y poderosa que no necesita colonias"⁶¹ y " Los Estados Unidos reconocerán la independencia de Filipinas bajo la protección de la marina norteamericana"⁶², telegramas que no eran necesarios formalizar en documento, ya que "la palabra del almirante y de su cónsul americano valían tanto como una firma, y no se podía comparar con otras palabras de honor."⁶³ Con estas promesas y el apoyo de la flota estadounidense,

⁶¹ EGUINALDO, E. *True version of the philippine revolution*. Manila. 1927. P.7

⁶² EGUINALDO, E. *True version of the philippine revolution*. Manila. 1927. P.7

⁶³ EGUINALDO, E. *True version of the philippine revolution*. Manila. P. 11

Eguinaldo comienza de nuevo la insurrección en las islas tagalas.

Las principales acciones bélicas comienzan el 1 de mayo cuando se produce la Batalla de Cavite, en la que el Almirante Dewey destroza literalmente con su flota, la española en Filipinas de Montojo a las puertas de Manila, que aun siendo superior en número tenía numerosas deficiencias. La derrota fue inesperada y supuso un duro golpe en la opinión pública española. La prensa no tardo en informar que quedaban 2 escuadras mas: la de Cervera de camino a Cuba, y una tercera, fondeada en Cádiz al mando del almirante Cámara, protegiendo las costas peninsulares españolas, de ambas se decía que "pueden derrotar a los americanos."⁶⁴

El 19 de mayo Aguinaldo informa a Dewey de la insurrección tagala, y éste confirma de nuevo la independencia de Filipinas " por la palabra de honor de los americanos"⁶⁵.

La situación en **Puerto Rico** fue diferente pues en la isla había una débil oposición al régimen español. El 12 de mayo barcos norteamericanos, bajo las órdenes del general Miles bombardean la capital, San Juan, sin protección española, y proclama: "Venimos a dar la libertad después de tantos siglos que habéis estado oprimidos por España, y a proteger vuestras propiedades...".⁶⁶ Una libertad pendiente todavía hoy en Puerto Rico.

La escuadra de Cervera tras salir de Cádiz, y pasar por las Canarias, Cabo Verde y Curaçao (Martinica), llega el 19 de mayo a Santiago de Cuba donde se refugia. Las acciones siguientes se centran en el ataque por tierra para obligar a salir a la flota española del puerto y entablar combate. Las operaciones se llevaron a cabo a través de la guerra de desgaste en el interior de los mambises⁶⁷ sobre las tropas españolas, que apoyaron en todo momento las acciones norteamericanas, como los desembarcos del V Cuerpo del Ejército Americano de Shafter, en Siboney y Daikiri con un contingente de 18.000 hombres (22 y 23 de Junio),

⁶⁴ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. P 157.

⁶⁵ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p.166.

⁶⁶ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. Pp.215-216.

⁶⁷ Insurrectos cubanos contra España en las guerras de independencia de Cuba. El soldado mambí, era la denominación peyorativa que se le concedía a los insurrectos cubanos.

logrando detener los refuerzos españoles (tropas de Holguía y Guantánamo) a Santiago, a excepción de la columna Escario que llegó con bajas. Ésta ayuda de los mambises fue "desacreditada por la prensa norteamericana"⁶⁸, y por el propio ejército compuesto por sudistas que "les repulsaba el soldado negro mambi"⁶⁹.

El 6 de Junio se produce el cerco por mar y tierra de Manila por norteamericanos y tagalos respectivamente, comienzan a partir de entonces a surgir las primeras fricciones entre ellos, y llegarán a ser muy intensas a principios de agosto, debido, sobre todo a las labores de la Secretaría de Estado americana, que desacredita constantemente las labores de Eguinaldo.

El 30 de Junio, tras el éxito del desembarco en Cuba del ejército norteamericano, comienza el avance terrestre rompiendo el "bloqueo" o Cerro del Viso y toman el fuerte del Caney. En éstas acciones, participa personalmente, Theodore Roosevelt con su cuerpo especial de los "Rough Riders". El 1 de julio se da la batalla de la colina de San Juan, que cerca por tierra Santiago de Cuba. Las grandes pérdidas norteamericanas, casi 3:1 las intentó justificar Shafter por la falta total de apoyo recibido por parte de los cubanos en la acción, que en realidad sí participaron al mando del general González Clavell. La política norteamericana "con un aire de prepotencia"⁷⁰, consistía "en minusvalorar la colaboración cubana y omitir su ayuda"⁷¹ para desacreditar a los insurgentes cubanos, como incivilizados, e inmaduros para formar gobierno. Shafter siempre despreció los consejos del General en Jefe cubano Calixto García.

El 3 de julio, cercado totalmente por tierra la escuadra de Cervera intenta la salida por sorpresa de la bahía de Santiago que hasta ese momento le había servido de refugio, entablándose batalla naval con la norteamericana de Sampson. Supuso una nueva derrota y la destrucción total de la española. Los estadounidenses se mostraron "generosamente en la colaboración del rescate humano"⁷². Tras unos días de defensa y resistencia, Santiago de Cuba se rinde y capitula el 16 de julio, izándose la bandera norteamericana y no la cubana. Calixto

⁶⁸ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p.180.

⁶⁹ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p.186.

⁷⁰ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p.207

⁷¹ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. Ibidem.

⁷² BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p.203.

García dimite, por que no podía aceptar " la situación de menosprecio a que querían someterle los americanos"⁷³, enviando una carta a Shafter donde justifica su razón de dimitir. Con esto, tanto el máximo representante de la independencia cubana, como Eguinaldo algo más tarde, serán expulsados de sus papeles de dirigentes de las insurrecciones, dejando el campo libre al dominio norteamericano.

El 22 de julio el Gobierno Provisional cubano reafirmó el compromiso de colaborar con los Estados Unidos, temiendo que si ahondaban aun más las diferencias, las promesas norteamericanas de independencia no se cumplieran por cualquier pretexto.

Este mismo día a través del ministro de Francia, Jules Cambon, se hacen llegar los trámites para la paz del gobierno español, que hasta el 31 no fueron contestados por Mac Kinley. Estos exigían la renuncia de España sobre la soberanía de Cuba, la cesión de Puerto Rico y la isla de Guam (archipiélago de las Ladrones en el Pacífico), así como la ocupación de Manila hasta nuevas decisiones. Doce días después es confirmado por el gobierno español. Su aceptación "significaba el desastre para España. Y no solo el desastre económico, sino el moral de un pueblo que había pasado casi de la noche a la mañana, de un optimismo desbordado, (...), al choque con una realidad que presentaba a la Patria y sus mentores saturados de ineptitud y superchería."⁷⁴

Este protocolo de paz tuvo el total rechazo del Ejército de Tierra español en Cuba, habituado a los rigores de Cuba (años de continua lucha, fiebres, calor excesivo, etc...), que prácticamente, no entraron en combate, pues no hubo grandes acciones terrestres con grandes pérdidas, y sus efectivos se hallaban intactos. La paz fue vista como un acto de cobardía de los dirigentes políticos.

El 12 de agosto, como anteriormente hemos dicho, se firma el protocolo de paz en Washington y " no sorprende que no hubiera una representación de Filipinas ni de Cuba"⁷⁵ en las conversaciones de paz.

Al día siguiente se bombardea por tierra y mar Manila, y el 14 de agosto el

⁷³ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*.p.210.

⁷⁴ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*.p.225-226.

⁷⁵ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*.p.170.

general español de la plaza Jaudenes, firma la capitulación de la ciudad cuando la guerra oficialmente había terminado, excluyéndose deliberadamente a los tagalos de la acción militar. Aguinaldo apartado, continuará luchando contra el nuevo invasor. No será ésta una insurrección contra los Estados Unidos, como pretende Taylor en *The Philippine Insurrection against the United States*, sino la continuación de la lucha por la independencia filipina que terminará tres años después, el 23 de marzo de 1902 con la captura en una emboscada de Eguinaldo. A partir de entonces su figura será minusvalorada.

Septiembre de 1898, la derrota produce en España una verdadera crisis política con juicio de responsabilidades para los generales.

En la **Conferencia de París**, que se celebró del 10 de octubre al 10 de diciembre de ese mismo año, de nuevo deja manifiesta la impotencia de España frente a la codicia norteamericana. Cuba se independiza bajo un protectorado-dominio de los Estados Unidos, Puerto Rico es anexionado y las Filipinas son *compradas-anexionadas*. La anexión de Puerto Rico la tomó Mac Kinley "por razones éticas, económicas, políticas y militares"⁷⁶, "además, una gran toma de tierra empañaría la cruzada para liberar Cuba"⁷⁷ llevada a cabo por los norteamericanos. La Paz de París supuso una nueva derrota, esta vez diplomática.

En mayo de 1902 se concede la independencia de Cuba por la enmienda Platt, bajo un semiprotectorado-dominio norteamericano, sellado a través del Tratado Recíproco de Comercio de ese mismo año.

En las islas Filipinas la situación se hizo dura. La revolución independentista se tornó muy dura de la mano de Eguinaldo que se sentía traicionado. Los Estados Unidos impusieron "las campañas finales de pacificación... que fueron brutales"⁷⁸. Los soldados norteamericanos se referían a los filipinos con insultos como "negros" y "gugus"⁷⁹. Las ordenes eran de no hacer prisioneros, matar y quemar. Hubo mas de 100 Ordenes Generales con mas de

⁷⁶ MILLETT Y MASLOWSKI. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*.p. 317.

⁷⁷ MILLETT Y MASLOWSKI. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*. p.318.

⁷⁸ MILLETT Y MASLOWSKI. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa....* p.328.

⁷⁹ MILLETT Y MASLOWSKI. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa....* p.321

300.000 civiles en las zonas de concentración llamados *suburbios del infierno*. Según las fuentes filipinas no oficiales hubo mas de 200.000 civiles y 20.000 soldados filipinos muertos. Situación que no terminará hasta el apresamiento de Eguinaldo en marzo de 1902.

Como se ha demostrado, "Mac Kinley no era el hombre apesadumbrado por la guerra"⁸⁰, que la historiografía clásica nos ha creído hacer llegar.

PRINCIPIOS E IDEOLOGÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA. LA POLÍTICA IMPERIALISTA DE UN PAÍS.

Sobre este conflicto se han escrito multitud de libros, pero queremos aclarar varios tópicos que se han ido tejiendo en torno a él. Partimos de los propios comienzos de la nación más poderosa del mundo.

Consumada la independencia de los Estados Unidos, obedeciendo a la solidaridad íntima de la sangre y cultura, Inglaterra decidió que era preferible para ella que "Norteamérica llegara a constituir una soberanía poderosa dirigida por hombres de raza inglesa, y que esa soberanía se extendiese (...), antes de que lo hiciera el poder paralizante de España."⁸¹. Estos consejos de la madre patria fueron bien recordados por los Estados Unidos, y llevados a la práctica constantemente. Los Derechos de Virginia de la Declaración de Independencia no son más que una justificación de la propia existencia del recién nacido estado anglosajón en América. Derechos y libertad egoístas, de una sola raza, aceptados por todos aún cuando la esclavitud estaba legalmente permitida dentro de sus fronteras. La raza es algo primordial, en todo el discurso ideológico de los Estados Unidos, y son la base para la superioridad y primacía mundial.

El historiador estadounidense John Burgess, de finales del siglo pasado afirma en su tesis, "que la política expansionista se debe al mito de superioridad del hombre blanco, específicamente en el hombre anglosajón"⁸². Se asume a

⁸⁰ MILLETT Y MASLOWSKI. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa* p.322

⁸¹ del RÍO, A.La misión de Don Luis de Onís en los Estados Unidos(1809-1819). Madrid 1981. P. 19.

⁸² FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a....* . P. 50.

través de la política exterior, y su misión es un deber moral que cumplir con respecto a los bárbaros, por extensión todo hombre no anglosajón. Los sentimientos de ser diferentes y superiores se pueden ver desde los comienzos de esta República, en sus principales representantes, sobre todo a nivel moral, muy superior al de la Vieja Europa.⁸³ En torno a 1898, se intenta relevar al imperialismo británico en crisis. En el sentido religioso, la superioridad se manifiesta a través de libros como *Nuestra Patria* del pastor Josiah Strong, donde la dirección del pueblo, viene directamente por Dios, los Estados Unidos son el nuevo pueblo elegido.

H.K. Beale y J.H. Blum⁸⁴, niegan el mito del hombre blanco, el concepto es el de nación superiormente civilizada, que debe servir de guía a las "naciones bastardas"⁸⁵, siempre a través del ejercicio de "su propia política policial a través del mundo"⁸⁶, como declarara ante el congreso en 1902 Roosevelt.

La política exterior de los Estados Unidos, posee responsabilidades mundiales, y es el instrumento de intervención, la legitimación de la guerra o invasión, en aras de la Humanidad y la moral.

El mensaje de Mac Kinley al congreso el 6-12-1897, era un alegato "en defensa de los Derechos Humanos", y "en nombre de la Humanidad"⁸⁷ sobre lo acontecido en Cuba, contra una "una guerra cruel, bárbara e incivilizada"⁸⁸. Estas palabras se repetirán una y otra vez, y son la causa de intervención en muchos conflictos.

Para French Enson Chadwick, norteamericano, la guerra de 1898 es la culminación de mas de 100 años de "una rivalidad racial. La lucha de una raza por extender su poder a regiones, cuya separación de ese poder era aparentemente

⁸³ DEGLER, N. C.. *La historia de los Estados Unidos. La formación de una potencia 1860-1985*. P. 268-269.

⁸⁴ BEALE, H.K., *Theodore Roosevelt and the Rise of America to World Power*. Baltimore, 1956. Y BLUM, J.M. *The Republican Roosevelt a Biography*. Chicago, 1951.

⁸⁵ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a....* . p. 51.

⁸⁶ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a....* .Ibidem

⁸⁷ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898* .p 55.

⁸⁸ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898*. P. 106-107.

inadmisible para ella (anglosajona); y el esfuerzo de otra raza por la preservación del status quo (hispana)"⁸⁹. A través del *Destino Manifiesto*, Jefferson explica el dominio de América del Norte, y los designios hacia los que está encaminada la nueva nación. Los *Estados Unidos* poseen una misión especial, mesiática. Debe de ser el guía-pastor que cuida al rebaño, y aquel que no siga el buen camino, es enmendado con los medios impuestos por el guía. El sentimiento de superioridad racial se afirma en el espíritu público, así como el convencimiento de los beneficios incalculables que traerá al mundo la expansión más rápida posible de su esfera de influencia. John Fiske, en 1885, relanzó la doctrina del "Destino Manifiesto". En la obra de Strong: *Our Country*, leída ávidamente en el país, se asentaba la convicción de que la raza anglosajona, "está destinada a desposeer a muchas razas más débiles, asimilar otras y moldear las restantes hasta que... haya anglosajonizado a toda la Humanidad"⁹⁰. Esta corriente tendrá repercusiones en otros lugares como al otro lado del Atlántico algunos años después, donde Jacob Stephens, exponente máximo del imperialismo racista británico, proclamaba algo parecido en su doctrina de la Australia Blanca: "No existe en el mundo un interés social más transcendental que el de reservar Australia para que la raza británica se extienda de mar a mar sin mezclarse con ninguna raza inferior".

Este discurso imperialista fue ocultado tras el discurso de la Justicia y Libertad que emanaban de los pueblos. Se creó el mito de los *Padres de la Patria*, hombres idealistas, que crearon y lucharon por los Derechos del Hombre, basados en la Libertad, Justicia y Honradez, aún cuando ellos mismos "definieron a los Estados Unidos como país partidario de una nueva clase política exterior para sí mismo y para todo el mundo."⁹¹ Ideas que se vuelven a repetir con John C. Calhoun, que afirmaba: "Hemos sido encargados por la Providencia, no solo de la felicidad de este gran pueblo, sino de toda la raza humana."⁹²

⁸⁹ CHADWICK, F.E. Then relations of the United States and Spain diplomacy. P.5.

⁹⁰ ALLENDESALAZAR, O. C., El 98 de los americanos, Madrid, 1974. P. 79.

⁹¹ DEGLER, N. C.. *La historia de los Estados Unidos. La formación de una potencia 1860-1985*. P. 330.

⁹² DEGLER, N. C. *La Historia de los Estados Unidos. La Formación de una potencia 1600-1865*. Ed. Ariel nº 61. Barcelona. 1986.P. 195.

El matrimonio Beard lo dice así: "So, thought, weary Titan, continued to climb as for two thousand years the rugged crags between Ideology and Utopia".⁹³ ("Pienso, que el cansado Titán, continuará escalando como estos 200 años, el áspero despeñadero entre Ideología y Utopía"). Los Estados Unidos encarnaron el sueño americano de la Libertad, en las nuevas tierras. Para los filósofos europeos de la Revolución del XVIII, como Rousseau, fue un ensayo eficaz de sus doctrinas, políticas, filosóficas y económicas de la Enciclopedia. Los Padres de la Patria, Washington o Franklin, fueron aclamados en Europa y personificaban los ideales de la Época: libertad, sencillez campesina y pasión por las ciencias; así fueron vistos los nuevos Estados por Europa todo el siglo XIX; la realidad era muy diferente. Encarnando esta visión que de los Estados Unidos se tenía, baste recordar la carta larguísima que envía Pi y Margall, ex jefe del Ejecutivo de la Primera República española a la República de los Estados Unidos a últimos del 96, en la que acusaba de haberse mostrado remisa y floja respecto a Cuba diciendo: "Jamás he conocido el derecho de conquista, pero si el de los conquistadores a expulsar de su territorio a los invasores. Para mí es antes la Humanidad que el patriotismo... En tu país se acogen los perseguidos por las tiranías; fuiste tú la primera en escribir los Derechos del Hombre antes de la Revolución francesa, con la Declaración de los Derechos de Virginia... Atreveté, liberta cuanto antes las colonias, tú ni las tienes ni las has querido. Hubieses podido tener tuyas las islas de Hawaii"⁹⁴; 20 meses después fueron ocupadas antidemocráticamente. El ex jefe español refleja la visión a finales del siglo XIX que se tenía de los Estados Unidos en el Viejo Continente, aun después de haber sido ocupado parte de México, Lousiana, Oregón y haber perseguido y destruido a esos *salvajes*⁹⁵, referido a los indios nativos de Norteamérica, prevaleciendo siempre la visión idílica de ésta República.

Tras la guerra de Cuba, Pi y Margall escribió decepcionado: "Al aspirar a la anexión de Puerto Rico y el Protectorado de Cuba, perderán todo el carácter que las distingue... Serán también opresores y no libertadores" y "(...), revela en la gran

⁹³ BEARD, CH Y BEARD, M. *The rise of American Civilitation*. Baltimore, Maryland.1927. p 837.

⁹⁴ BARÓN FERNANDEZ,J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*.p 46

⁹⁵ MILLETT, A.R. Y MALOSKI, P. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*. P.262.

República un cambio de política que puede ser funesto"⁹⁶. En esta nueva carta hay dos frases clave: *el cambio de política* y *el carácter que las distingue*. La historiografía tradicional se ha basado en estas, para explicar una nueva etapa de los Estados Unidos: el imperialismo. Pero ambas son incorrectas y solo revelan ingenuidad.

Los ideales con los cuales se mantenía esta República, venían "directamente adornados con una fraseología demagógica y falsamente humanitaria"⁹⁷, que justificaban sus guerras de expansión y dominación.

El carácter que las distingue no es el altruismo y la lucha por los ideales, no concuerda con las falsedades que desde la prensa y el gobierno tratan de crear una conciencia en el país, que justifique tanto dentro como fuera del mismo sus guerras de conquista.

El cambio de política hacia el imperialismo no aparece en la segunda mitad del siglo XIX, sino que forma parte de las premisas de la creación de los Estados Unidos y que se manifiesta plenamente a últimos de siglo debido a que la Guerra de Secesión impidió una política exterior más allá del continente anteriormente.

El imperialismo es innato y evoluciona paralelo a la República; se compone de tres facetas claras definidas por Hamilton: *derrota del enemigo interior*, *rechazar al enemigo exterior* (defensa del país) y *pasar a una política de conquista*. Estos tres parámetros serán la constante en el intervencionismo militar de los Estados Unidos, apelando a los dos primeros. El tercero sería el instrumento justificado para salvaguardar los dos primeros, pero en realidad no encierra más que una componente imperialista.

El *estallido imperial* de 1898 no es sino la conjunción dinámica de la política exterior-interior, que hasta entonces no había rebasado los límites continentales debido principalmente a problemas de índole interno. La ideología que sustenta esto, se basa en que ellos son los herederos y portadores de los primeros colonos ingleses del Mayflower, puritanos cuya misión encomendada por Dios era la de crear la *Nueva Jerusalén*, la *tierra prometida* para el pueblo

⁹⁶ PI Y MARGALL. Op. Cit. Tomo VIII, p 1251.

⁹⁷ BARON FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*, p 203.

elegido del Señor en el nuevo continente, que se haría extensiva al resto del continente y del mundo.

En un plano menos ideológico, *grupos de poder*, como jingoístas, poseían un papel muy determinista en la política de la nueva nación estadounidense, "eran enormemente batalladores en la defensa de sus ideas, y dispuestos a coger un fusil ya fuera para luchar contra el enemigo interior, o bien contra el mundo entero si fuera preciso. En la consecución de sus fines, ésta clase de individuos, no se detenían ante nada ni ante nadie, deseaban para su país la grandeza que, aunque como muchas veces suele ocurrir en estos casos, confundían el interés de la nación con los propios, y les situaba en sus actuaciones por encima de lo permisible"⁹⁸.

La estrategia naval desarrollada a finales del XIX, fue un instrumento más de ese expansionismo-imperialismo exterior, más allá de sus *fronteras naturales de expansión (América)*. Roosevelt y sobre todo Alfred T. Mahan, "el profeta de los expansionistas norteamericanos"⁹⁹, fueron sus grandes valedores, ambos poseían una gran amistad y compartían la misma idea: la salida fuera de los límites continentales¹⁰⁰. Roosevelt, Subsecretario de Marina bajo Mac Kinley, "hizo suyos los conceptos de quien tanto admiraba"¹⁰¹, y llegaría al poder más tarde por lo que representaba. La obras del joven capitán de navío Alfred Th. Mahan (*The influence of sea Power upon History 1660-1783*, publicada en 1890, y *The Interest of america in Sea Power; Presentp and Future*, en 1897) contribuirán a fomentar ese clima ideológico y psicológico sobre el que será posible un estallido belicista colectivo. Mahan enseñaba que el destino de un pueblo está ligado a su potencia naval y que ésta no es posible sin bases exteriores: "como las aves terrestres no pueden volar lejos del litoral", así las flotas requieren bases ultramarinas; se preconiza una política de penetración económica exterior, inversión de capitales y conquista de mercados.¹⁰²

Ésta corriente se canalizó a través del ejercito, la política, y más tarde por

⁹⁸ HOBSON, J.A. *The psychology of Jingoist*. Grant Richards. London. 1991. Pp. 108-113

⁹⁹ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a....* P. 52.

¹⁰⁰ en estos momentos con miras al Pacífico.

¹⁰¹ BEARD, CH Y BEARD, M. *The rise of American Civilitation*. Baltimore, Maryland.1927. p.131

¹⁰² PALACIO ATARD, V. *Edad Contemporánea I. (1808-1898)*. Manuales de Hª de España 4. Madrid. 1988. Ed. Espasa-Calpe. P. 525.

la prensa que jugó un importantísimo papel, antes y sobre todo durante la guerra de Cuba a través de la opinión pública norteamericana, que apoyó en todo momento las acciones que desde el poder se tomaban. En la guerra cubana "los norteamericanos observaban con creciente preocupación la brutal guerra. Creció el humanitarismo por los sufrimientos cubanos..."¹⁰³, y se convirtieron en los salvadores de la tiranía española.

Por su parte no debemos olvidar las facetas económicas del conflicto. Oscar Pino Santos y Foner buscan la causa del conflicto cubano con la correspondencia de intereses económicos. Los grandes propietarios y hacendados estadounidenses eran el "principal mercado de azúcar cubano y estaban interesados en ocupar Cuba"¹⁰⁴ y en los Estados Unidos se aspiraba "a que Cuba girara en la órbita de la Unión" o "ejercer algún tipo de control sobre la Isla"¹⁰⁵.

Thomas Brackett Reed, *speaker* de la Cámara, manifestó: "una guerra será un excelente mercado para la venta de lápidas funerarias", alusión hecha a sus negocios marmolistas que poseía en Vermont.¹⁰⁶

Destacamos aquí la postura que adoptaba Wall Street, ante cualquier conflicto. Esta era más conservadora y temían más las pérdidas de la guerra que sus ventajas. En febrero de 1898 "un grupo de banqueros, hombres de negocios e inversores, exponían al presidente las pérdidas de la guerra, pidiendo el restablecimiento de la paz de carácter urgente, y con ella el de un valioso campo comercial"¹⁰⁷. Cabot Lodge refiriéndose a esta situación decía: "echan a temblar

¹⁰³ MILLETT, A.R. Y MALOSKI, P. *Hª militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*. P.297.

¹⁰⁴ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p 16.

¹⁰⁵ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España*. 1898. P. 1.

¹⁰⁶ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España*. 1898. p. 54

¹⁰⁷ FONER, PH. , *La guerra hispano-cubana-norteamericana y el nacimiento del imperialismo norteamericano*. P. 125.

cada vez que se habla de guerra y bajan los valores de la bolsa."¹⁰⁸ El carácter pacifista de los *hombres de negocios* es tradicional, no así el de los *grupos de interés* que operaban en ese momento, y que no solo poseían un carácter económico como los de Wall Street, sino uno mas amplio que incluía componentes políticos y morales.

La expansión económica estadounidense en ese momento "tenía grandes posibilidades en el amplio mercado interior"¹⁰⁹, por ello se mostraban remisos a tales aventuras, y no estaban en concordancia con los fines expansionistas.

Lo cierto es que la conquista de Filipinas "fue un trampolín para el comercio con el Extremo Oriente"¹¹⁰, no un hecho casual como se ha venido diciendo, pues este cerraría el *Triángulo de Oro* por el control del Pacífico, con Hawaii, Samoa, isla de Wake y Panamá, con miras al Japón y a la perspectiva de lo que sucediera con China, en estos momentos con graves procesos internos.

Los grupos de poder, surgen como motor del imperialismo, son expansionistas oligárquicos con poder político económico y social, que desde la creación de la República dirigieron sus destinos, primero a un nivel local-continental, consolidado éste se llevó a un contexto mundial.

EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y ESPAÑA.

España vivía su tragedia sobre el fondo de una inmensa red de incoherencia y de contradicciones. La opinión pública estimulada por la prensa que ejerció muy duramente su poder sobre aquella sociedad se impuso al gobierno y le obligó a aceptar la guerra. Los diferentes sectores (carlistas, demócratas, monárquicos, etc...), se movilizaron convulsionando aún mas la vida política del país. "La crisis colonial ponía a prueba la opción de la Restauración, por una política de recogimiento."¹¹¹ Los factores estructurales fueron los causantes del

¹⁰⁸ COMPANYS MONCLÚS, J. *De la explosión del Maine a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre E.E.U.U. y España. 1898.* P. 28

¹⁰⁹ FOLHEN, C. *La América anglosajona de 1815 a....* . P. 50.

¹¹⁰ PRATT, J.W.: *The Acquisition of Hawaii and Spanish Islands.* Quadrangle Books, Chicago, 1964. P. 48

¹¹¹ ROBLES MUÑOZ, C. *1898: Diplomacia y Opinión.* CSIC. Madrid 1991, P. 40

desastre, la debilidad de la Hacienda Pública y la tradición insurgente de los militares, hacían del sistema algo inestable. El sistema de turnos estuvo a punto de quebrar, y la monarquía quedó en entredicho. La confusión y la búsqueda de soluciones desesperadas fue tal que hasta los republicanos no hicieron ascos a la posibilidad de una dictadura militar, a través del general Polavieja, recibido como un héroe que produjo la "crisis del balcón"¹¹², el saludo de la Reina Regente al general después de la entrevista entre ambos oficialmente fue una casualidad y no un apoyo de la corona a la dictadura.

Antes del desenlace bélico, se calificaba de "nuevos bárbaros y salvajes del progreso" desde los púlpitos¹¹³ a los Estados Unidos; en la prensa se calificaba de "mercachifles y choriceros."¹¹⁴ Se creó un clima de euforia y optimismo, la victoria estaba de parte de España, tanto por la supuesta superioridad de la flota, como por que Dios se la concedería. Pocos vieron realmente las cosas como eran.

España se vio obligada a aceptar una guerra inevitable, tanto desde dentro como desde fuera.

La rápida derrota se explica por algunos autores, como Barón Fernández, por la "clásica incuria"¹¹⁵ de los españoles en las previsiones, teorías sencillas y erróneas. En un informe de la marina alemana de 1873, sobre la cuestión de Cuba, se explica que el ejército español y los españoles de Cuba, "partían del supuesto de que los norteamericanos deseaban la guerra, para la anexión de la Isla, y que solo buscaban un pretexto para ello,(...) pensaban que el conflicto era inevitable y se

¹¹² BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. Oficialmente se dijo que fue una casualidad, y no un apoyo de la corona al ejército para solucionar la crisis, pero ante el momento de inestabilidad política se barajaron numerosas hipótesis. P.232

¹¹³ ROBLES MUÑOZ, C. *1898: Diplomacia y Opinión*. CSIC. Madrid 199. P. 121. La Iglesia se sumó a crear el estado de exaltación a nivel nacional prebélico, una supremacía espiritual y moral del español frente al norteamericano, que sería finalmente derrotado con la ayuda de Dios.

¹¹⁴ BARÓN FERNÁNDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p 43. La prensa contribuyó a la idea de igualdad, incluso supremacía militar de España sobre los Estados Unidos.

¹¹⁵ BARÓN FERNANDEZ, J. *La Guerra hispano-norteamericana de 1898*. p 149

produciría pronto o tarde."¹¹⁶ La respuesta a este ataque, era como pedirle hacer fuerza a un moribundo en su último suspiro; España estaba al borde.

El discurso del ministro inglés Salisbury en el año de 1898, decía que las naciones decadentes a causa de la ambición de sus vecinos poderosos, estaban a punto de perecer; esto era un aviso que fue tomado muy en serio por países como España, y que aludía claramente a la situación de China, Turquía o Portugal.

Dentro de España la derrota produjo revueltas y protestas del pueblo a causa de la guerra¹¹⁷. Se afirmaba que la rápida derrota "salvaba el honor de España"¹¹⁸ y ésta se plegó a la violencia del vencedor. La firma del protocolo y de la paz en diciembre "era una confesión de impotencia."¹¹⁹ Los políticos fueron los grandes perdedores; Jover lo ha designado como *darwinismo político* pues las responsabilidades fueron cayendo de mano en mano sin un culpable claro, los políticos intentaron sobrevivir a toda costa, en aquellos momentos tan difíciles. La consecuencia inmediata supuso la revisión del sistema político, entre el arbitrarismo y el populismo. El manifiesto de Polavieja no fue sino una síntesis del regeneracionismo que lo invadió todo; fue un sentimiento ante el desastre que propugnaba la unión de las fuerzas internas ante un futuro muy incierto.

Europa en estos momentos estaba lanzada en la carrera colonialista de finales de siglo. El papel decisivo ante los hechos se debía a los intereses contrapuestos de las grandes potencias que España no supo aprovechar, y que buscaban el status de equilibrio que precedió a la Primera Guerra Mundial. El mundo ya estaba repartido y se buscaba consolidar una situación de estabilidad mediante alianzas, en donde España prácticamente no encajaba. La política de potencias fue una "irritante pasividad"¹²⁰ ante el conflicto cubano, "Europa

¹¹⁶ Informe alemán sobre el estado de la situación en Cuba. Se puede encontrar íntegro en el apéndice documental, en Robles Muñoz, C. 1898. *Diplomacia y Opinión*. P. 204

¹¹⁷ ROBLES MUÑOZ, C. 1898: *Diplomacia y Opinión*. P. 147. La rápida derrota supuso en la opinión pública exaltada un fuerte impacto, como cabría esperar.

¹¹⁸ ROBLES MUÑOZ, C. 1898: *Diplomacia y Opinión*. P. 137. Una guerra con pocas muertes y el traspaso de los problemas independentistas que tantas bajas había producido y un alto aporte económico que había ocasionado.

¹¹⁹ ROBLES MUÑOZ, C. 1898: *Diplomacia y Opinión*. P. 343. España no pudo sino claudicar en todas las exageradas exigencias del vencedor.

¹²⁰ ROBLES MUÑOZ, C. 1898: *Diplomacia y Opinión*. P. 54. En un sistema de frágiles equilibrios entre las potencias europeas, el caso de España, podría comprometer o desequilibrar

conocía el juego de los Estados Unidos, que no lo ocultaba.”¹²¹

En la Europa de las alianzas de Bismarck y del colonialismo, España también perdió la batalla diplomática. Estados Unidos encontró el apoyo no oficial de Gran Bretaña, que violó las normas de neutralidad aprovisionando de carbón a los barcos norteamericanos. La mano de una potencia europea a favor de los estados Unidos se dejó sentir durante todo el conflicto.

El equilibrio en el Extremo Oriente era muy inestable, pues ninguna potencia ejercía un dominio general consolidado sobre la zona. Filipinas se configuró como una pieza clave y su cesión a cualquier potencia acentuaría la primacía de la zona. Berlín no toleraría que España cediese Filipinas a ninguna potencia europea a cambio de una alianza, pues lo consideraría *casus belli*, una advertencia dirigida expresamente a Francia, posible aliada.¹²²

En las conversaciones de París, Rusia y Francia preferían que las Filipinas quedaran para España, Alemania prefería el reparto e Inglaterra apoyaba a los Estados Unidos. Común a todos es que no se iba a permitir que Eguinaldo formase un estado filipino independiente.

España se encontró sola en el contexto internacional contra una potencia como los Estados Unidos de Norteamérica.

Desde su creación la república norteamericana, se ha caracterizado por una expansión constante, amparada en un credo cuyo instrumento ejecutor ha sido su poderoso ejercito, y que ha llegado hasta nuestros días.

Este ensayo rebate las teorías tradicionales del *estallido imperial* de 1898, desde el punto de vista social, económico e ideológico; la guerra de Cuba significó la expansión bien coordinada fuera del continente americano de los Estados Unidos. Imperialismo que permanecía oculto tras un denso velo de mitos y juicios que acompañan a la concepción de los Estados Unidos, como son Libertad y Justicia, que tan buen uso se ha hecho de ellos.

ese “status quo” generado, lo que significaba una delicada situación que se manifestó en una pasividad total frente al conflicto.

¹²¹ ROBLES MUÑOZ, C. 1898: *Diplomacia y Opinión*. P. 234. Estados Unidos dejaba clara su política de anexión-conquista a la que daban lugar sus exigencias de paz.

¹²² ROBLES MUÑOZ, C.1898: *Diplomacia y Opinión*. P. 143. Conocida la rivalidad a finales de siglo XIX entre Francia y Alemania, tras las guerras franco-prusianas y el contexto de la Europa de las alianzas.

Un mito clásico que tenderá a desaparecer inexorablemente.

En memoria de Dña. Isabel Barbas Laina, hija de un héroe de Cuba.

† 17 de Febrero 1998.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL.

AGUINALDO, E.: *True version of the filippine revolution.*

ALVAREZ GUTIERREZ: "un informe de la marina alemana sobre la cuestión de Cuba en 1873", en *Las Relaciones internacionales de la España contemporánea.* Centro de Estudios Históricos (CSIC). Juan Batista Vilar (ed.) Madrid, pp. 201-210.

ALLENDESALAZAR, O. C., *El 98 de los americanos*, Madrid, 1974.

BARÓN FERNÁNDEZ, J.: *La guerra hispano-norteamericana de 1898.* Ed. Ediciós do Castro. La Coruña, 1993.

BEALE, H.K.: *Theodore Roosevelt and the rise of American to World Power.* Johns Hopkins Paperbacks. Ed. 1988. Originally Published 1956.

BEAR, Charles and Mary R. BEAR: *The Rise of American Civilitation.* Copyright. 1927. Baltimore .Mariland.

BECKER, J.: *Historia de las relaciones exteriores de España.* Varios Tomos. Madrid, 1924.

CHADWICLE, F.E.: *The Relations of the United States and Spain Diplomcy.*

CHIDSEY, D.B.: *La guerra hispano-americana 1896-1898.* Ed. Grijalbo. Barcelona-MéxicoDF. 1973.

COMPANYS MONCLÚS, J.: *De la Explosión del Maine a la ruptura de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y España.* 1989. Ed. Espasa/temps. Lleida.

DEGLER, N. C. *La Historia de los Estados Unidos. La Formación de una potencia 1600-1865.* Ed. Ariel nº 61. Barcelona. 1986.

FEBER LA, W.: *The New Empire; a interpretation of American Expansion (1860-1898).* Cormall University Press, -Ithaca and London. 1978.

FERNÁNDEZ ALMAGRO.: *Historia política de la España contemporánea.* Varios tomos. Madrid.1970.

FOLHEN,C.: *La América anglosajona de 1815 a nuestros días.* Ed. Labor. Barcelona, 1976.

- FONER, PH.S.: *La guerra hispano-cubana-norteamericana y el nacimiento del imperialismo norteamericano.*(1895-1962). 2 tomos . Akal Editor. Madrid,1975.
- GUERRA,R.: *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y los países iberoamericanos.* Ed. Ciencias Sociales.1975.
- HOBSON,J.A.: *The psychology of Jingoism.* Grant Richards, London,1991.Autor: MME
- MILLETT, A.R. Y MALOWSKI, P.: *Historia militar de los Estados Unidos. Por la defensa común.* Ed. San Martín .S. L. Madrid, 1986.
- MONTERO RICO,E.: *El tratado de París.*
- OTODE, G.J.A.: *The Spanish War and American epic 1898.* Norton and Company, New York-London, 1984.
- PABÓN,J.: "El 98 acontecimiento internacional" en *Días de ayer*, Alpha. Barcelona, 1963.
- PALACIO ATARD, V. *Edad Contemporánea I. (1808-1898).* Manuales de Hª de España 4. Madrid. 1988. Ed. Espasa-Calpe.
- PICHARDO,H.: *Documento para la historia de Cuba.* La Habana, 1972.
- PINO-SANTOS,O.: *El asalto de Cuba por la oligarquía financiera yanquie.* Casa de las Américas. La Habana, 1973.
- PRATT,J.W.: *The Acquisition of Hawaii and Spanish Islands.* Quadrangle Books, Chicago,1964.
- RIO, A. del. *La misión de Don Luis de Onís en los Estados Unidos (1809-1819).* Madrid. 1981.